

Una visión antológica

Desde 1986, hace ya 30 años, y con 40 muestras individuales, Guillermo Bekes ha demostrado ampliamente sus capacidades pictóricas, marcadas siempre por el rigor y el aprendizaje.

Podría decirse que esta exposición actual es, como él mismo lo expresa, una pequeña antología de su recorrido en los últimos años.

Tres vertientes de su captación plástica aparecen señaladas en su camino: el paisaje y su contacto de toda la vida con la naturaleza; el urbanismo realista que describe lugares típicos de Buenos Aires, Europa y Estados Unidos; finalmente la incursión por el desnudo femenino, que implica una extensión de sus cualidades al cuerpo de la mujer.

Conozco sus primeros pasos en los cuales fue profundizando los conocimientos y la concepción de la forma en su relación con la naturaleza. La línea, la luz y el color acompañaron las dificultades formales, hasta llegar a la realización buscada.

Lo mismo en el paisaje urbano, que fue captando cada vez más minuciosamente el contenido ambiental que esos lugares conocidos, nos reflejan tanto visual como intelectualmente.

Ejemplos de los primeros aparecen aquí en sus obras A la sombra del ñandubay o Día de campo; de los urbanos, Metrópolis, Puerta de Alcalá o el Obelisco de Buenos Aires; y luego sus desnudos que tanto en su aspecto estructural como sensual, contemplan el significado de rigor y aprendizaje que antes mencionara, cuyo mejor ejemplo está en su obra Despertar.

Por ello, esta pequeña antología está imbuida del mejor exponente estético que a Guillermo Bekes lo puede calificar como un verdadero artista.

Raúl Vera Ocampo